

**Bernardo Díaz Nosty. *Voces de mujeres periodistas españolas del siglo XX nacidas antes del final de la Guerra Civil*. Sevilla: Renacimiento, 2020. ISBN: 978-84-17950-58-3. 628 páginas.**

Partiendo de la ausencia de estudios rigurosos acerca de la presencia de mujeres en las nóminas de las redacciones de los periódicos desde el siglo XX hasta nuestros días, el autor del presente estudio realiza un vasto recorrido sobre los nombres de un largo listado de mujeres periodistas. Bernardo Díaz Nosty, doctor en Ciencias Políticas y profesor de Periodismo en la Universidad de Málaga, publica *Voces de mujeres periodistas españolas del siglo XX nacidas antes del final de la Guerra Civil*. Estructurada como una recopilación de pequeñas biografías, el autor trata de alejarse de presupuestos maniqueístas y de ideas preconcebidas sobre la tarea periodística de las mujeres. Distanciándose de la romantización de la figura de «la pionera», Díaz Nosty aporta nuevos —y más estrictos— criterios de inclusión, acercándose progresivamente al concepto de profesionalización del oficio periodístico en las mujeres.

El grueso de los perfiles biográficos de las mujeres periodistas, verdaderas protagonistas del estudio, se encuentra enmarcado por una exhaustiva introducción que analiza en profundidad todos los aspectos de la evolución social que tuvo lugar durante el siglo XX en España. Con perspectiva de género, Díaz Nosty analiza los pasos hacia la ansiada modernidad que se dieron durante los años treinta en España, señalando la revolución ideológica como motor principal de tales avances. La convivencia entre las distintas formas de pensamiento (krausismo, espiritismo, masonería, republicanismo, y, en definitiva, el librepensamiento y la ilustración), fue el caldo de cultivo idóneo para la creciente presencia de la mujer en la vida pública, que partió de su activismo en todos los movimientos sociales y culturales. Esta consecución de libertades y presencia en el ámbito público fue brutalmente paralizada por la Guerra Civil y el posterior asentamiento del régimen franquista, que aniquiló toda forma de feminismo e impulsó viejas formas de sumisión femenina, sustentando sobre la discriminación de los sexos todo el aparato cultural reaccionario, tradicionalista y conservador. El largo periodo de régimen franquista desterró a las figuras de las mujeres periodistas, y fue el verdadero responsable de que hoy estén ubicadas en ese hostil territorio que llamamos olvido. El objeto del estudio de Díaz Nosty es, precisamente, recuperar las voces de aquellas mujeres que fueron enterradas junto con el resto de libertades en España desde una perspectiva que, en ningún caso busca homogeneizar sus reflexiones o reconducirlas a los conceptos y visiones hoy vigentes. Tampoco

pretende blanquear la memoria de estas mujeres, sino simplemente plasmar su identidad personal a través de la lectura de sus textos; desde aquellas que se enfrentaron al pensamiento mayoritario ejerciendo una posición de rebeldía, hasta las que defendieron posiciones conservadoras, todas encuentran su lugar en la recopilación de Díaz Nosty: «sin mitificaciones, sin mistificaciones, al menos en la intención».

Uno de los aspectos más interesantes que recoge el autor en su estudio es la simbiosis entre las distintas profesiones femeninas, llave de entrada para las redacciones de los periódicos y salvoconducto para la difusión de las ideas. En este sentido, la unificación de las profesiones de pedagogas, activistas y periodistas supuso uno de los medios más utilizados para lograr, por un lado, la contratación en los medios de comunicación, y por otro, el pretexto idóneo para la transmisión de ideas liberales, cercanas a la masonería o de cariz obrerista. Dentro de esta amalgama de ideologías, la prensa se erige como la manifestación más absoluta de la pluralidad política del país. La llamada «opinión pública» se construyó sobre el predominio de la prensa escrita, que, sin embargo, se redactaba en su gran mayoría por y para los lectores masculinos. En este sentido, la presencia de mujeres periodistas cercanas al conservadurismo encontró una mayor aceptación por parte de la población, seguramente también gracias a la brecha de género en la tasa de analfabetismo, cercana al 70% de las mujeres a principios de siglo.

No obstante, la Segunda República enmendó esta desigualdad, reduciendo la tasa de analfabetismo y poniendo sobre la mesa una pluralidad política que progresivamente se fue acercando a la polarización ideológica. Comenzaron a despuntar, por tanto, una ristra de mujeres periodistas más cercanas a posiciones izquierdistas: socialistas, como María Lejárrega, Isabel Oyarzábal, Matilde de la Torre, María Cambrils, Regina Lamo o Margarita Nelken; anarquistas, como Federica Montseny, Lucía Sánchez Saornil, Mercedes Comaposada, Amparo Poch y Gascón o Lola Iturbe; comunistas, como Lidia Falcón, Luisa Carnés, Rosario del Olmo o María Teresa León; catalanistas, como Aurora Bertrana, Anna Murià, Rosa Maria Arquimbau o Maria Teresa Gilbert; o republicanas, como Belén de Sárraga, Consuelo Álvarez Pool, Matilde Muñoz o Benita Asas. La abundancia de nombres femeninos adscritos a estas ideas se sobrepuso repentinamente a aquellos que mantuvieron las expresiones conservadoras, y en la mayoría de los casos, fascistas, como Sofía Casanova, Carmen de Icaza, Mercedes Fórmica o Concha Espina.

Por tanto, teniendo en cuenta esta pluralidad ideológica, Díaz Nosty se ve obligado a emplear un criterio muy amplio del concepto de periodista, que incluye, principalmente, «a quienes colaboraron en la prensa con relativa frecuencia,

mediante columnas y expresiones, a veces de naturaleza literaria, que les dieron relevancia». La metodología del autor para llevar a cabo el estudio, como se puede observar, es de práctica y total objetividad, ya que incluye a reporteras de guerra, periodistas femeninas, incluso literarias, columnistas y articulistas sin distinción. El orden que sigue la recopilación es puramente cronológico, empezando con Carolina Coronado (1820-1911) y terminando por Mayte Mancebo (1939-1997), estableciendo así un larguísimo recorrido desde los inicios de la modernidad hasta la transición española, pasando por los convulsos años treinta y los posteriores y oscuros cuarenta.

El exhaustivo trabajo de Bernardo Díaz Nosty para recuperar nombres, fotografías, datos biográficos y profesionales de todas las mujeres periodistas que nutren las páginas de este estudio es indiscutible. El rigor con el que el autor describe en profundidad cada uno de los perfiles de estas mujeres les devuelve la dignidad y la seriedad de sus oficios como periodistas, otorgándoles la profesionalidad de la que gozaron en su día. Saltando barreras de mitificación, de todas las etiquetas de «pioneras», «feministas» o «librepensadoras» de las que han sido objeto todas estas mujeres, Díaz Nosty elabora un trabajo preciso, detallado y bien documentado, sobre las auténticas voces de mujeres periodistas del siglo XX.

Natalia Calviño Tur